vinetur

González Byass identifica 127 especies de aves en sus viñedos de Jerez y Arcos

El seguimiento con bioacústica e inteligencia artificial localiza nueve especies amenazadas en las fincas

martes 24 de noviembre de 2026



González Byass informó este martes, 24 de noviembre, de que ha identificado 127 especies de aves en sus viñedos de La Canariera, en Jerez de la Frontera, y Moncloa, en Arcos de la Frontera. La cifra reúne los registros de un seguimiento científico iniciado

en 2023 y los resultados de una auditoría bioacústica realizada con Biotfy mediante inteligencia artificial.

En los últimos tres meses, la compañía contabilizó 47.520 detecciones acústicas tras analizar 924 horas de audio con grabadoras autónomas instaladas en ambas fincas. Ese trabajo permitió reconocer las aves por sus vocalizaciones y localizar nueve especies amenazadas o casi amenazadas. También permitió identificar otras nueve con capacidad para ayudar al control natural de plagas en el viñedo.

Uno de los hallazgos citados por la empresa es la presencia del alzacola rojizo, catalogado como En Peligro en el Libro Rojo de las Aves de España y ligado a paisajes agrícolas tradicionales. En la misma campaña apareció además la collalba rubia, una especie migratoria. La empresa vincula estos registros al trabajo de seguimiento que mantiene en sus parcelas y a las medidas ambientales aplicadas en ellas.

La última jornada de anillamiento científico, celebrada en La Canariera, refuerza esa fotografía con otra medición distinta sobre el terreno. En esa sesión se registraron 79 aves de 20 especies, entre ellas tres ejemplares de alzacola rojizo. Además, se localizaron seis variedades de currucas y otras especies como el abejaruco, la abubilla y el torcecuello.

La diferencia entre las 47.520 detecciones acústicas y las 79 aves contabilizadas en el anillamiento responde a que ambos sistemas miden planos distintos del seguimiento de fauna. La bioacústica recoge vocalizaciones durante semanas y permite observar patrones de presencia en periodos amplios, mientras que el anillamiento ofrece una imagen puntual, con identificación directa de ejemplares y especies en una jornada concreta.

La auditoría bioacústica atribuye un papel relevante en el control natural de insectos y roedores a aves como el chotacabras cuellirrojo, el autillo europeo, el mochuelo europeo y el aguilucho cenizo. Junto a ellas, en las parcelas se han reconocido especies asociadas al suelo agrícola, entre ellas la perdiz roja, cogujadas, alcaudón, papamoscas, zarceros, carriceros y mosquiteros. En los trabajos de seguimiento ambiental, este tipo de aves aporta información sobre el estado ecológico del terreno y sobre la diversidad de hábitats presentes en el viñedo.

Victoria González-Gordon, responsable de sostenibilidad de González Byass, afirmó que la empresa considera la biodiversidad “una aliada de nuestros viñedos” porque favorece procesos naturales como el control biológico de plagas y contribuye al equilibrio de los ecosistemas. La directiva añadió que la compañía quiere seguir profundizando en la relación entre naturaleza y viticultura con apoyo científico para mejorar la gestión de sus fincas.

Los datos forman parte de VIDas, el proyecto con el que González Byass aplica prácticas ambientales para favorecer la biodiversidad y adaptar el viñedo al cambio climático dentro de su plan People + Planet. Entre las medidas ya puestas en marcha figuran 24 cajas nido para aves y murciélagos, dos grandes charcas y bebederos para fauna, y la plantación de más de 1.700 ejemplares de especies arbustivas, aromáticas y autóctonas.

El programa incluye además refugios para distintas especies, un hotel de insectos y más de 90 colmenas. A estas acciones se suman anillamientos científicos, censos periódicos, jornadas de voluntariado y actividades de formación agroambiental con las que la empresa mantiene un seguimiento continuado de la fauna presente en sus viñedos.